

¿Se le ha perdido miedo a la llamada Tercera Vía para el desarrollo del país?

COYUNTURA

Revista de análisis

No.4, San Salvador, Abril de 2011 – Año 15



Fundación Salvadoreña para la Promoción Social y el
Desarrollo Económico

¡Movilización Social para el Desarrollo Humano!

17 Avenida Norte y 27 Calle Poniente #1434,
Colonia Layco, San Salvador.

Apartado Postal 1952, Centro de Gobierno, San
Salvador, El Salvador, C.A.

Teléfonos (503) 2225-1212, 2225-0414, 2225-0416 y
2225-2722

Durante más de un siglo los intentos de modernizar al capitalismo mediante la llamada “tercera vía”, con fundamentos doctrinarios socialdemócratas, fueron bloqueados e impedidos por los capitalistas “ultraconservadores”. Los esfuerzos de los presidentes de la república Manuel Enrique Araujo (1911-1913) y Arturo Araujo (durante nueve meses de 1931)¹, los capitalistas terratenientes instalaron la dictadura militar que controló al Estado durante sesenta años, hasta diciembre de 1991, impidiendo de esta manera cualquier intento de modernizar al capitalismo del país siguiendo el camino conocido como la “tercera vía”.

En octubre de 1979 los grandes capitalistas terratenientes fueron desplazados del control del Estado, mediante golpe de estado el 15 de octubre de ese año, promovido por el gobierno estadounidense para impedir una posible victoria política de las fuerzas

revolucionarias del país, a fin de que no se repitiera una similar a la ocurrida el 19 de julio en Nicaragua. Además, en marzo de 1980 el nuevo gobierno surgido del golpe de estado (“Junta Revolucionaria de Gobierno”), abruptamente le quitó a los “ultraconservadores” 426 haciendas mayores de 500 hectáreas; los despojó de todos los bancos que quedaron bajo control

¹ Los dos presidentes de la república, de apellido Araujo, abrazaron la bandera “laborista” inglesa y programas de reformas correspondientes para los momentos históricos, lo cual era visto por los capitalistas terratenientes como una amenaza “comunista”.

gubernamental y les quitaron el manejo de la política exterior del café que habían controlado durante más de un siglo y por las expropiaciones de haciendas y bancos los capitalistas terratenientes no recibieron indemnización en dinero efectivo, sino en bonos en correspondencia al bajo valor de haciendas y bancos utilizados para las declaraciones del pago de impuestos.

Es decir, mediante el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979 respaldado por el gobierno estadounidense, los capitalistas extremadamente conservadoras fueron alejados por completo del control estatal, de la parte más importante de la propiedad de tierras y del sistema financiero y de las fuerzas armadas, con todo lo cual controlaban al país durante un siglo (1880-1980). Esas decisiones fueron un golpe mortal, políticamente dicho, a la “vieja oligarquía”.

En la proclama utilizada para justificar el golpe militar del 15 de octubre de 1979, se culpaba a la “vieja oligarquía” de todos los males que sufría el país y del obstáculo para los cambios nacionales que el país necesitaba desde comienzos del siglo XX. Finalizada la guerra en 1992, el bloque de capitalistas de esa vieja oligarquía, aunque desalojados del control estatal, conservaron suficiente fuerza durante la última década del siglo XX (1990-2000) y primera del siglo XXI (2001-2010). Acompañaron al modelo neoliberal impulsado a partir de 1990 y se agotó al final de la década, y se opusieron a nuevos intentos por la “tercera vía”. Dicho de otra manera, se opusieron al modelo de “economía social de mercado” porque estuvieron atrincherados en el modelo de la “economía de mercado”.

La pregunta o interrogante del momento (comienzos del 2011) es si los representantes de la vieja oligarquía, si los grandes capitalistas conservadores que ya no conducen directamente a la ANEP, si éstos grandes empresarios le han perdido miedo a la “tercera vía”, si no pueden frenar aunque se opongan a la iniciativa empresarial socialdemócrata para el país, porque además esa iniciativa cuenta con el respaldo del gobierno estadounidense de Obama, que promueve la modernidad capitalista latinoamericana por la vía mencionada.

Tras el resultado de las elecciones presidenciales del 15 de marzo del 2009, la corriente empresarial socialdemócrata está levantando cabeza y fuerza, con el respaldo de la presidencia estadounidense², para impulsar cambios al país por esa ruta. ¿Se fortalece el peso de los empresarios de la corriente socialdemócrata, de centro, identificados como los de la **“responsabilidad social empresarial”**, como para tomar la batuta de la modernización

² En abril del 2009, en Trinidad y Tobago, en la Cumbre Iberoamericana de presidentes, el presidente de Estados Unidos, señaló a la “tercera vía” como el modelo que los países latinoamericanos deben seguir, poniendo como ejes centrales para ello a Brasil y Chile. A ese evento asistieron el presidente Saca y el candidato ganador en las elecciones presidenciales del 15 de marzo en el país, Mauricio Funes. Presidencial.

capitalista del país, sin que los ultraconservadores no puedan resistirse a ese empuje modernizador?

¿Qué características asume la estrategia de la “tercera vía” ante esta nueva situación, sea correcta o no la nueva correlación entre conservadores o ultraconservadores y las empresas de responsabilidad social, o sea socialdemócratas? Entre unos y otros existen claras diferencias. Para los empresarios conservadores de lo que se trata es el poner al dios mercado como la base o fuente para el aumento del patrimonio familiar, y fuera del contexto social e histórico en que se encuentra,

ENADE Planteamientos filosófico-doctrinarios Exposiciones 2000/2001 y 20010/2011.

ENADE 2001	ENADE 2010/ 2011
<p>El actual sistema económico del país se fundamenta en los principios filosófico-doctrinarios de la economía de mercado. Las bases de este modelo, fueron trazadas hace más de una década y con el tiempo han tendido a estructurarse a través de un proceso de desregulación, privatización y eliminación de controles de parte del Estado, apoyados en un proceso de apertura frente al exterior (ejes del modelo neoliberal).</p> <p>Esto significa, que el sistema económico funciona con un alto grado de libertad en donde el mecanismo de los precios y la soberanía del consumidor promueven la competencia entre los distintos agentes económicos que participan en el mercado. Por definición, esto también significa la eliminación de la intervención arbitraria del Estado en las decisiones de inversión de los mismos agentes (ver IIENADE; 2001).</p>	<p>Formulaciones de ENADE 2010</p> <p>“el sector empresarial siempre ha sido propositivo en la convicción de que las políticas públicas siempre tendrán como marco la economía social de mercado y un régimen de respeto irrestricto a la propiedad privada.</p> <p>Formulaciones ENADE 2011</p> <p>“En el contexto de una economía social de mercado en democracia, el Estado debe ser garante de la institucionalidad y facilitador del desarrollo integral de la sociedad...creando las condiciones para que exista paz social,... y donde los empresarios puedan invertir y generar empleos, con la garantía de que existen reglas claras del juego que se aplican a todos”.</p> <p>“...vale la pena reiterar propuestas, como, en política social, que “el gobierno cumpla su rol subsidiario, especialmente con los más pobres” la “Responsabilidad Social Empresarial con el compromiso de difundir, promover e incorporar prácticas que van más allá de las responsabilidades propiamente legales en los aspectos laborales...”</p>

Los empresarios con conciencia o convicción de responsabilidad social se comportan con un enfoque de comunidad, de relaciones positivas con las y los trabajadores incluso reconociéndoles libertad de opinar sin temor a despidos o destituciones. En empresas en manos de conservadores no existe solidaridad entre empresas, porque en el capitalismo impera la competencia sin solidaridad de ningún tipo. Para las empresas de responsabilidad social, debe funcionar la

solidaridad entre si y con los trabajadores. Este es un tema mucho más complejo y complicado, por las inevitables relaciones que las empresas tienen con instituciones del sector público, con la banca, con ONGs y organizaciones sociales. Es decir, en los hechos las relaciones empresariales van más allá del mercado, a la que los conservadores las reducen, y sin un código de ética.

La crisis global del capitalismo coloca a los empresarios conservadores y a los de responsabilidad social, ante un dilema histórico muy contradictorio entre si.

En los X y XI ENADEs los oradores especiales fueron dos socialdemócratas, socialistas democráticos, ex presidentes de España y de Chile, respectivamente, quienes expusieron y sugirieron un tipo de “modelo” de la tercera vía a seguirse en el país, incluso a tomarse como ejemplos los modelos de sus países para tal objetivo. Los medios de prensa elogiaron esas recomendaciones de los expositores, en particular la sugerencia del ex presidente chileno en ENADE del 15 de marzo del 2011, dirigente del partido socialista chileno, miembro de Concertación que gobernó desde 1990 hasta el 2009.

Por la importancia de los contenidos y sugerencias del ex presidente chileno Ricardo Lagos, como socialdemócrata invitado como orador principal, conviene citar algunos de los aspectos expuestos:

- A) la “definición entre bienes públicos y el ámbito privado del mercado, es una definición que tiene que ver con la esencia misma del sistema democrático”;
- B) todo “tiene un punto de partida, **hay que crecer para repartir, pero luego hay que repartir para seguir creciendo, porque si usted reparte, está ampliando el mercado y puede seguir creciendo**”³ ;
- C) “cómo se siente cuando se dice que crecimos al seis por ciento... si el ciudadano común no ve que mejoró la escuela donde manda su niño, si la madre no ve que el consultorio donde va, porque está embarazada, cambió un poquito y la atención es mejor, si ve que no hay una mejora en el barrio donde vive y la plaza o la calle sigue siendo sin asfalto, si no ve que hay acceso a bienes indispensables como el agua potable o alcantarillado, ¿entonces qué quiere decir crecimiento?”;
- D) “la preocupación de ustedes es **invertir para seguir creciendo**, pero tienen que haber políticas públicas para asegurarse que ese crecimiento se transforma en políticas sociales que implican una mejoría para el resto, esto es lo esencial”;

³ Eso difiere del enfoque según el cual había que esperar que la “copa se llenara para que rebalse”, que no ocurría porque los capitalistas neoliberales se anticipaban a repartirse entre si las ganancias.

- E) “el entendimiento público-privado pasa a ser un elemento esencial, porque el gobierno solo no puede, y el mundo empresarial, con toda la capacidad que tienen, tampoco”;
- F) Al abordar el tema de las concesiones de infraestructuras públicas, como carreteras, puertos, etcétera, Lagos dice que **“cuando fracasa la negociación se van a fortalecer los extremos de ambos lados, los duros de ambos lados”**.

Esos seis aspectos son apenas algunas expresiones de una posición de “centro”, de un ex presidente con clara convicción socialdemócrata, o como “socialista democrático”, o sea “socialista reformista”, en correspondencia con un esquema político identificado de “centro” en el que fuerzas de izquierdas y de derecha se alternan el ejercicio del poder estatal, con claro respaldo de los gobiernos estadounidenses, según el momento histórico, y permitiendo que existan grupos “duros de ambos lados”, que no significan amenaza alguna a la “gobernabilidad”, a la “alternancia”, a la democracia y a la estabilidad del sistema político de centro.

No debiera ser sorpresa en el país, para nadie, que la corriente de pensamiento empresarial de centro, esté haciéndose escuchar con cierta fuerza y contando con el respaldo latinoamericano de fuerzas capitalistas similares, incluyendo la del presidente Obama, sin que sigan siendo vistos por los empresarios capitalistas más conservadores como una amenaza, como fueron vistos durante más de un siglo y que por ello hasta la vida perdieron algunos al presentarse como socialdemócratas o simplemente como comprometidos con reformas necesarias para modernizar al capitalismo del país⁴.

En ENADE X, de enero del 2010, evento empresarial después de los resultados de las elecciones presidenciales de marzo del 2009, se reconoce objetivamente que la situación del país no es la que se esperaba del modelo que comenzó a ejecutarse a partir de 1990. Se admite, por ejemplo, que la agricultura se había estancado a un punto como el de hace veinte años atrás, que la industria no aumentaba su importancia o peso dentro del PIB, que en general eran los llamados sectores terciarios (servicios, comercio, sectores financieros, etcétera) eran los que predominaban, que los déficit comerciales aumentaban años con año, que las remesas de salvadoreños en el exterior eran el principal flotador de la economía; etcétera; es decir, los resultados del modelo no eran los “esperados”.

⁴ Son conocidos los casos del presidente Manuel Enrique Araujo que fue asesinado por los conservadores el 4 de febrero de 1913 y el golpe militar contra el presidente Arturo Araujo, el dos de diciembre de 1931, con el cual se instaló la dictadura militar que duró 60 años, que prohibía inversiones industriales de más de 5000 colones, por considerarla como gran riesgo para el modelo económico basado en el cultivo del café para exportar que estaba agotado y fracasado para el desarrollo del capitalismo del país.

Además, en ENADE del 2001, la ANEP se atrevió a afirmar que la estabilidad macroeconómica de largo plazo estaría “asegurada” solo por la dolarización,” al haberse eliminado el riesgo cambiario y por el absoluto libre mercado en la economía habría “cero inflación. Diez años después se reconoce que aquel enfoque monetarista, desligado de la economía real, incidió en transformar a la economía en importadora y no exportadora como era el objetivo del modelo. Ahora debe reconocerse que la relativa estabilidad económica ha dependido en las altas tasas de desempleo y emigración de población a otros países en busca de oportunidades, y el envío de remesas que año con año han ido superando el valor de las exportaciones totales de la economía del país, sin incluir la reexportación de productos maquilados o ensamblados en las “zonas francas”.

El modelo económico mismo que comenzó en 1990 condujo al estancamiento y retroceso del aparato productivo nacional y, como ya se dijo, convertido a la economía en una economía importadora, causa del déficit fiscal y comercial, objetivamente irreversible y se profundizan.

¿Se estará logrando confianza entre gobierno y empresarios para ponerse de acuerdo sobre el llamado pacto fiscal, necesario para una reforma fiscal integral y de la economía en su conjunto? ¿Habrá cambio de rumbo de la economía si el empresariado aceptaran el camino de la tercera vía, sabiendo que solo puede recorrerse por esa vía con el respaldo del actual gobierno estadounidense y si éste es reelecto como presidente?⁵ La respuesta a esta situación está pendiente y seguirá sin respuesta nacional al dilema histórico que está planteado para el país.

El crecimiento de la economía es bajo, ya sea por la crisis económica estadounidense que estalló en septiembre del 2008 y se mantiene, o por la crisis estructural del país que continúa alargándose y porque la fuente principal del bajo crecimiento es el llamado sector terciario y no los sectores directamente productivos. La crisis de las finanzas públicas, con crónicos déficit fiscales, es de tal profundidad que los gastos públicos son en realidad “pírricos” respecto a la enorme “deuda social” que el Estado y la empresa privada tienen respecto a la población más pobre del país.

La sugerencia de que la economía crezca para repartir y así aumentar el consumo de la población y reactivar la economía, es difícil de lograr lo suficiente para que pueda realizarse. El gobierno, en cambio, respondiendo a las orientaciones del FMI de “austeridad” en los gastos, enfrenta fuertes dificultades para “repartir” o “distribuir” sus ingresos fiscales y de impuestos en particular, que no aumentan porque la economía no crece y por la baja carga impositiva.

⁵ El 21 de noviembre de 1999 fue clausurado en Florencia, Italia, el Encuentro “Reformismo en el Siglo XXI”, que congregó a los líderes de partidos políticos socialdemócratas, tanto gobernantes como fuera del gobierno, (Fernando Henrique Cardoso por Brasil, Tony Blair por Inglaterra, Lionel Jospin por Francia, Schoeder Canciller de Alemania, Bill Clinton por Estados Unidos, M. D’Alema por Italia y otros), en el que refrendaron la adhesión al modelo de la “Tercera Vía” y al de la economía social de mercado, en aras de frenar la tendencia al deterioro y fracaso que experimenta el neoliberalismo a escala mundial. Este intento fracasó.

La medida fiscal de “austeridad”, o sea de reducción de los gastos presupuestarios para responder al compromiso con el FMI es en realidad una falsa ilusión, y la confianza a ganarse con el FMI con eso tiene altos costos sociales y políticos. Por ejemplo, la eliminación del subsidio al consumo de gas a sectores de capas medias para arriba de la población y con altos costos que tiene para la gente pobre trasladarse de zonas rurales y lugares alejados de los bancos y locales donde se debe reclamar el subsidio, razón por la cual muchas personas pobres han tenido que renunciar al subsidio.

Esa medida produce consecuencias que golpean a la gente pobre, porque se genera un abrupto aumento de precios a los productos de consumo básico, como una bola de “nieve”, impulsada por una correntada de especulación alimentada por diferentes medios en especial por los medios de prensa de la derecha empresarial, desatándose así un proceso inflacionario que daña los bolsillos de la gente pobre, para que se responsabilice del “desastre” al FMLN y no al presidente de la república cuya aceptación de parte de la población, paradójicamente, ha aumentado del 78% al 83%, según sus encuestas.

EL FMI, el Banco Mundial y el BID, se concentraron en 1990 a poner en marcha el modelo neoliberal que fracasó antes de diez años de vida. Las medidas impuestas al gobierno para que a su vez se las impusiera al pueblo, están dirigidas a corregir solo algunos males fiscales que son consecuencia del modelo que impulsaron. No tienen intención alguna de un “cambio” de las raíces estructurales del neoliberalismo, que son las causas de las crisis económicas, sociales y políticas que están en marcha en el país,⁶ culpando de todo eso al FMLN y no al gobierno, o más precisamente al presidente con el que tratan de que existan relaciones basadas en la confianza sin incertidumbres.

La situación histórica de ahora ha cambiado y continuará transformándose. Es un proceso de cambios que tiene causas objetivas y estructurales. El país atraviesa por una crisis estructural como nunca antes. La llamada “tercera vía” o de “centro” se está abriendo paso lentamente, superando la conciencia de las y los capitalistas conservadores, a paso igualmente lento, muy gradual, pero al mismo tiempo se hacen esfuerzos privados en búsqueda de relaciones con las fuerzas revolucionarias, así como en general con fuerzas democráticas, progresistas y movimientos políticos de izquierda, considerados durante y hasta después de la larga etapa de la guerra fría como “comunistas”.

⁶ El aumento de las tarifas de energía eléctrica, la eliminación de subsidios por el consumo de gas, el subsidio por el transporte público de la población, de las altas tasas de interés que cobran los bancos por préstamos de todo tipo, altas tarifas por uso de teléfonos fijos, etcétera, eran propiedad del Estado y se privatizaron a precios casi regalados. Con las ganancias de las empresas privatizadas el gobierno resolvía sus problemas de falta de dinero para cubrir sus gastos y por eso déficit no ocurrían fiscales.

Para algunos, la presencia del señor Felipe González en el ENADE X, en enero del 2010, ex presidente de España y dirigente del Partido Socialista, PSOE, significó señal positiva a favor del entendimiento entre empresariado y gobierno, dentro de un contexto de **“economía social de mercado”**, entendimiento que disipe la incertidumbre y falta de confianza mutua, y por supuesto con las fuerzas políticas de izquierda. El ENADE XI, del 15 de marzo del 2011, en la misma dirección señalada, se propuso abonar las relaciones entre el sector empresarial y gobierno, así como con trabajadoras y trabajadores, y el parte del organizaciones del movimiento social mediante el Consejo Económico y Social, CES, y con partidos y movimientos políticos.

Los pactos y compromisos adquiridos mutuamente por la visita del presidente estadounidense Obama, trataron de expresar confianza mutua entre los gobiernos, pero particularmente del estadounidense hacia el gobierno salvadoreño, de manera que quedara en el empresariado una imagen o una señal positiva sobre la confianza que debe tenerse al respecto del gobierno del país.

En el fondo se pretende, de diversas maneras, que el gobierno y el sector empresarial se desplacen hacia el “centro”, lo mismo que ARENA y el FMLN. Es a esto a lo que le están apostando para ir al encuentro de la modernidad del sistema, incluyendo por supuesto la modernidad institucional a la que le apuesta el sector de la gran empresa con el ENADE XI del 15 de marzo del 2011.